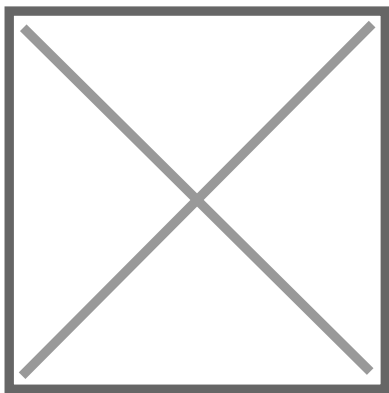




La satisfacción que ahora experimento es la que me hace escribirle las líneas
estas, porque no cabe duda de su triunfo, después de haber la gira por el
sur del país, donde se ha hecho acompañar de un séquito de parlamentarios ra
dicales, tal vez obra de los buenos consejos de personas a las que Ud ha querido
escuchar, lo mismo, en plena Convención, lo expresé, haciendo oídos a parlamen
tarios radicales de no estar trabajando ya, en sus respectivos cuarteles políti
cos provinciales o regionales.

Y en esta ocasión me expuso a cosechar odios personales, cuyas consecuen
cias han dado por resultado, el actual apartamiento temporáneo, que debo inter
poner, en aras de su triunfo, pero no quiero que se diga de mí, que constitui
un estorbo, ni fui causa de discordia. Todo lo ofrecí por su causa, pues la digo
creyendo limpia y honrada, mientras mas se lo calumnie.

Conociendo a quienes saben mal colaborar, me comprenda que muchas veces las
actitudes contemporizadoras de sus colaboradores, podían ser mal interpretadas
por la gente del exterior, pero me disculpo en el balcón del vencedor po
lítico y por eso mismo dan a los gestos aparentes, el tinte del equivoco.

Tal pasó con Ud mismo, cuando se lo daba por renunciado o "por renun
ciar", de un momento a otro. Y usted sabe que en Política, existen dos situacio
nes contagiosas: el Triunfo y la Derrota. Es igual que en un Ejército, cuando un
bando cree haber derrotado al enemigo, todos se inflaman de ímpetu. Lo contrari
rio ocurre si el derrotismo se infiltra en las filas: la moral del fracaso se
arrastra. De ahí que se diga que las victorias políticas o guerras, no están ba
sadas en la fuerza del dinero, sino en la fe, en el ideal. Hay quienes, natural
mente en esta época, aseguran como Marx y los suyos - que todo lo hacen las co
sas materiales (dinero, poder, etc.), pero ellos ignoran que también esas cosas
funcionan hechas por los hombres. O en suma, son los hombres los que hacen las co
sas y no las cosas a los hombres. David vence a Goliath, pero con táticas. En
Francia, en plena derrota se alza De Gaulle y grita "Francia ha perdido las bata
llas, pero no ha perdido la Guerra". ¡Y la gana! Y ese grito, es la semilla de
otra victoria.

Ahora Chile espera de Ud un grito. Los boayistas de Chile es
tan esperándolo, con el oído atento. Creo que ha llegado el tiempo de hacerlo,
pues el silencio, las actitudes de espera son peligrosas en una campaña políti
ca. Ahora mismo, la situación suya y de sus parlamentarios equivale a la tan
conocida "actitud de espera" boayista que ya recomendaré la Convención.

Esa labor hubiera sido coronada por el mas completo éxito, si
antes, los independientes le hubieran preparado el camino y hubieran cumplido
la cuota de responsabilidad en la acción.

Durante su ausencia, dirigí una carta al señor Julliet, gene
ralísimo de la Campaña, presentando a la mesa de mi Comando. Se debió a que fui
designada, por la U. de Ch. y el P. R., a fin de darles a cumplir una misión con
tínua de índole intelectual; actividad que yo venía postergando, a fin de no
distanciarme de los trabajos políticos iniciados para Ud. Como ustedes, afor
tunadamente, no precisaron de mi colaboración, no vi inconveniente en aceptarlo.

En la carta aludida hice, por el "no lo he hecho" antes
de mi lealtad hacia Ud y al Partido Radical, dando a conocer mis puntos de
vista respecto a la acción que debía desarrollar ese comando y le informaba,
al mismo tiempo, de mi apartamiento de la acción, a raíz de una actitud pedestre
inocente del honorable Diputado, que fuera generalísimo, para con esta modesta
servidora de su causa.

Como también ignora si ~~algun~~ ~~incidente~~ ~~occurrido~~ ~~en presencia del~~
señor Julliet, y habiendo transcurrido algunos días sin otra respuesta, me he
visto en la obligación de dar copia de dicha carta a dos altos personeros del
P. R., a fin de salvaguardar mi lealtad hacia Ud y a mi partido. Esa actitud
no de resguardo hacia mi posición, ~~en una campaña~~ ~~se debe~~
a que mi detractor aun es honorable, pero "aputado". Y en una Radio se ha
laido por los extractos de esta dicha comunicación, ~~se debe~~ ~~una~~ ~~atención~~
una atención, en bien de la campaña misma, no fuese aprovechada como instrumen
to contra mis propias convicciones políticas, que están orientadas hacia su
triunfo.

Por Radio también me informo de lo ocurrido en el Campolican. Y una vez mas me
da la razón, la opinión y la realidad de "la calle". En la calle se forjan los
actuales destinos de los pueblos: la seonada, el golpe, el apedreo, la silbati
na, la corriente de opinión y la grita que influye en la legislación.
Desconocer esta verdad, es mentir. "La calle" es el Campolican, quien
ha desafiado, por ~~vez~~ o ~~otra~~ vez a una figura, que yo fui la primera, en
colocar en su merecido sitio. Ustedes leyeron la prensa, que abrió los ojos y
con grandes títulos decía "otra vez frente a frente", refiriéndose a mi interven
ción junto a Rosay y a la de otra figura, ~~junto a~~ ~~Alfonso~~ ~~Ustedes~~ ~~no~~
supieron aprovechar esta circunstancia, que ahora he aprovechado la calle, pero co
n beneficio... para Allende o para Frey.

El Comandante que tiene a su servicio la prensa

Ojo!
Tempranamente

Ad. me está
nig. aspiro

Recipiente

comentado

a pesar de sus
criterios
Indice

Mig

Ud

Ud

[Carta]1958, Santiago, Chile [a] [Luis Bossay Leiva] [manuscrito] Matilde Ladrón de Guevara.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ladrón de Guevara, Matilde, 1910-2009

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta]1958, Santiago, Chile [a] [Luis Bossay Leiva] [manuscrito] Matilde Ladrón de Guevara. 4 hojas ; 33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile